



# ACERO

Año 1

ÓRGANO DEL 5.º CUERPO DE EJÉRCITO

9 Julio 1937

## ¡Por la liberación de Madrid y España! ¡Para vengar nuestros muertos! ¡Adelante hacia la victoria final!

Cuando se analizaron las operaciones de estos días, los mejores técnicos militares del mundo, se asombrarán del valor, de la audacia, de la inteligencia y del heroísmo de los jefes políticos y militares y de los soldados del pueblo de nuestro gran país.

En la noche marcharon, kilómetros y kilómetros, enteras brigadas, en territorio enemigo, con una disciplina de hierro, callando el canto y el entusiasmo. Más que marchar, corrían, apretando el fusil, mirando adelante, ansiando de entrar en contacto con el enemigo.

Lograron los objetivos y el enemigo, sorprendido ante este ejército que llegaba silencioso, a las puertas de sus ciudades, en la noche, llamo desesperadamente ayuda.

Con el sol se levantaron nuestros aviones maravillosos, marcharon nuestras brigadas de tanques, trabajó espléndidamente nuestra artillería. La coordinación fué perfecta.

El seis de julio se cumplió el noveno aniversario de la defensa de Madrid; fué en este día que los soldados de la República celebraron la fecha gloriosa con un avance.

Debemos continuar este avance. No perder tiempo. Obrar con firmeza y decisión. Lograr con puntualidad todos los objetivos decididos por el mando. Nuestros nervios, nuestro cerebro, nuestros esfuerzos, todo debemos concentrar en esta lucha con el pensamiento fijo en la victoria.

Destrozar el enemigo a las puertas de Madrid, arrojarlo lejos para que no pueda matar a nuestras mujeres y nuestros hijos, aplastarlo implacablemente en los combates, librar a Madrid del martirio que soporta con tanto heroísmo, esta es una tarea tan hermosa que cada soldado, cada combatiente debe sentir el orgullo y el honor de realizar cueste lo que cueste.

¡La ofensiva ha comenzado! La audacia, el valor y la constancia, el entusiasmo y la fe en nuestros ideales, decidirán la victoria.

Nosotros iremos hasta el fin, sin vacilaciones.

Librar Madrid de la matanza organizada por la artillería extranjera, sepultar en sus alrede-

dores a los enemigos de España y de su pueblo, significa comenzar la rápida reconquista de nuestro territorio ocupado todavía por traidores, italianos y alemanes, significa terminar rápidamente la guerra y preparar la construcción de una sociedad justa y humana, de una España potente en donde todos los españoles libres encontrarán pan, trabajo, felicidad.

¡Adelante, entonces, a la pelea, con más arrojo que nunca!

¡Hasta la victoria!

CARLOS J. CONTRERAS



¡Atentos al movimiento del enemigo!

Ayuntamiento de Madrid



**Gastar  
municiones  
inútilmente  
es ayudar  
al fascismo**



**Localizar  
a un  
provocador  
es ganar  
una batalla**

## **¡Viva el Gobierno del Frente Popular que nos conduce a la victoria!**

### **¡FUERA DE NUESTRO EJERCITO LOS ESPIAS Y PROVOCADORES!**

Tenemos que añadir con gran alegría un detalle más en el perfeccionamiento de nuestro Ejército Popular.

No solamente ya el Gobierno se preocupa que los soldados se hallen técnicamente preparados, que tengan mandos capaces, que políticamente comprendan nuestra lucha de liberación nacional, sino que quiere salvaguardar a éste de las traiciones y del espionaje, creando el servicio de contraespionaje dentro de sus unidades.

La intervención del fascismo internacional no se define en la ayuda de material y en unidades de sus ejércitos a los rebeldes, sino también en la creación de una extensa red de espionaje que le facilite preciosos detalles de inmenso valor técnico. Todos recordamos muchos hechos de nuestra guerra donde la provocación y el espionaje jugaron un importantísimo papel. Fueron descubiertos por la policía muchos enemigos del pueblo enquistados hasta en los puestos de máxima responsabilidad del Ejército. Pero aún quedan más que es necesario descubrir. Para ello ahí está la creación de los grupos de contraespionaje dentro de nuestro Ejército.

Las características de este trabajo no quedan solamente vinculada a la labor de unos cuantos hombres dedicados a esa tarea, pues hemos de comprender que

la mejor forma de luchar contra los espías y provocadores es la organización de las masas; dado que estos tienen como fundamentales tareas crear la desorganización y la indisciplina que les permita audazmente escalar los puestos de responsabilidad para mejor servir al fascismo.

Siempre fué tarea de los comisarios políticos velar por la buena marcha orgánica y política de nuestro Ejército. Pero desde ahora se verá enormemente reforzada con la creación de estos grupos de contraespionaje, que les ayudarán a limpiar nuestras unidades de provocadores y espías, fortaleciendo el espíritu combativo de los soldados, que se verán defendidos de sus más criminales enemigos.

Pero no debemos caer en la simplicidad de dar un carácter sumamente abierto a este trabajo pues no hemos de olvidar que tenemos que luchar contra lo más seleccionado e inteligente de nuestros enemigos, sin que esto quiera decir también, que caigamos en un círculo estrecho desligado del trabajo de masas.

Podemos poner como ejemplo dos formas distintas de lucha contra el espionaje: la que se basa en los intereses privilegiados de las castas y las que se sustenta en los intereses de las masas obreras y populares. La primera se define por la selección de hombres inteligentes y audaces que contrarres-

tan INDIVIDUALMENTE el espionaje. La segunda se especifica, además de tener estos grupos de hombres audaces e inteligentes, en **TRABAJAR LIGADOS A TODO EL PUEBLO**. Más concretamente; nuestro trabajo de espionaje en terreno enemigo se verá facilitado por la *mayoría del pueblo* y, por el contrario, nuestros enemigos se hallarán con enormes y difficilísimas dificultades si en nuestro Ejército y retaguardia tenemos un concepto amplio de la política de organización y de la disciplina.

Así pues lo más interesados en la realización inmediata de esta tarea son los comisarios políticos que, por conocer psicológicamente a los soldados de sus unidades, sabrán escoger entre éstos los que más aptitudes tengan para este dificultoso trabajo.

¡Adelante, pues! Limpiemos nuestro Ejército de traidores y espías.

**La victoria será definitiva el día que limpiemos el suelo de nuestra Patria de facciosos.**

**Ayuntamiento de Madrid**



## GUADRO DE HONOR

Cuando los soldados del pueblo atacan valerosamente a las hordas mercenarias fascistas para librar a Madrid del brutal cañoneo que diariamente asesina mujeres y niños, ha caído heroicamente, al frente de sus tropas, el Comandante Segismundo Palanco.

Palanco tenía 24 años. La brava historia militar de Palanco va relacionada con la formación de nuestro glorioso Ejército. De simple miliciano llegó a Comandante teniendo ante sí perspectivas admirables, dado su arrojo y su inteligencia.

Palanco, que era maestro de escuela, antiguo militante de la F. E. T. E. abandonó las aulas cuando los fascistas se levantaron en Julio e ingresó como miliciano en el Batallón Pepe Díaz a defender la cultura y la libertad. Por su valor y abnegación fué ascendido a Capitán de Ametralladoras y más tarde, en Valdemoro, fué nombrado Comandante del Batallón.

En todos los frentes, en el Jarama, Guadalajara, Villaverde, La Marañosa, Sur del Tajo, Cerro Rojo, Garabitas, Seseña, etc. y ahora Palanco ha peleado con valor y arrojo extraordinario. Siempre al frente de su tropa, con tal audacia que en ocasiones hubo de recibir por parte del mando superior reconvenciones por ello, era muy querido y respetado por su tropa. El supo introducir en el Batallón una disciplina férrea, una disciplina consciente, él fué el forjador del Batallón Pepe Díaz, él fué quien en ratos libres enseñaba a los soldados, se esforzaba por abrirles los ojos a la verdad.

El Comandante Palanco, que era un verdadero Jefe, ha muerto heroicamente al frente de sus soldados, que jamás le olvidarán y cuyo recuerdo les hará atacar con más brío y decisión al enemigo hasta liquidarle de nuestro suelo, en la seguridad de que será el mejor homenaje que hagan a la memoria de nuestro querido camarada.

SANTIAGO ALVAREZ.

En estas

horas más

audacia

que nunca



Ayuntamiento de Madrid



En estos días de lucha gloriosa contra los invasores de nuestra patria, la camarada «Pasionaria», acompañada de los jefes, oficiales y comisarios, visita nuestro frente, manifestando una vez vez más su cariño por los combatientes.

¡Salud, camarada «Pasionaria».



## ¡ADELANTE!...

Es de noche todavía. Las últimas concentraciones de tropas se dispersan. La calma es completa.

En los puestos de mando reina la tranquilidad. Todo está pronto. El joven Ejército Popular español allí está, decidido, sereno.

Va a comenzar luego una gran batalla. El cielo va a ser desgarrado ciento de veces por los obuses de nuestras baterías. Los órdenes son breves; su ejecución, precisa. Los soldados están impacientes; hace algún tiempo que esperan la ocasión de entrar en combate.

Tras una preparación de la artillería cuyos resultados demuestran el valor de nuestros artilleros, se lanzan al asalto. Brunete resiste algunos instantes. La audacia, la decisión, la moral de los que atacan deciden inmediatamente de la suerte de este objetivo. Los falangistas, los requetés y los moros huyen. Los nuestros aunque fatigados, realizan proezas. Prisioneros, material de guerra, vehículos, caen en poder nuestro.

El enemigo puede contraatacar enseguida, pero las fortificaciones surgen ya.

A la izquierda, Villanueva de la Cañada. Este pueblo cae también en nuestras manos. La artillería y la aviación cuyo mérito es inútil que pongamos de relieve ante nuestros soldados; liquidan los parapetos enemigos. Los *chatos* y los *bombardeos* son dueños del aire. Las *alas negras* aparecen un momento muy altos en el cielo. Nuestras baterías antiaéreas

entran en acción. Los puntos blancos sobre el fondo azul del cielo prueban la precisión del tiro.

—¡Si bajasen un poco!— exclama un muchacho de la batería. Su deseo va a ser cumplido y los fascistas perderán un aparato. Los tanques surcan el terreno de combate destruyendo parapetos e incendiando casas, transformadas en puestos defensivos.

La ofensiva desencadenada ha demostrado, por la justeza de las órdenes, la conducta de los soldados y el valor de los Comisarios, que el valiente Ejército español liberará para siempre su solar de la invasión fascista en futuros combates victoriosos.

ALFRED SORIA.



ENRIQUE CASTRO  
COMISARIO INSPECTOR

## ¡Viva la

## España

## libre y feliz

## por la cual

## luchamos!

Ayuntamiento de Madrid